



Carta Mensual

Hermosillo, Son., enero 01 de 2022

"Mientras éste oraba, se abrió el cielo y el Espíritu Santo bajó sobre él en forma sensible, como de paloma, y del cielo llegó una voz que decía: «Tú eres mi Hijo, el predilecto; en ti me complazco" (Lc 3,21-22).

ESTIMADOS (AS) ASISTENTES ECLESIALES: Presentes.-

Reciban un saludo cordial y fraterno por este medio que Dios nos permite usar para estar en comunicación sobre nuestro apostolado en el MFC.

Pido una disculpa por no haberles enviado la carta del mes de diciembre debido a algunos contratiempos que tuve y me fue imposible hacerlo.

Feliz y Santa Navidad para todos en compañía de sus seres queridos y de sus comunidades. De verdad deseo que esta fiesta tan bonita sea para meditar, contemplar, agradecer, aceptar y comunicar el gran amor de Dios, su misericordia para que alcancemos la salvación que tanto necesitamos en nuestra realidades humanas, comunitarias y eclesiales.

Desgraciadamente gran parte de la sociedad y de los católicos parece que no necesita salvación porque sus actitudes, su indiferencia, su lejanía de la fe muestran ese desinterés para acoger el gran misterio del Amor de Dios encarnado en su Hijo, que día tras día nos ofrece dicho acompañamiento. Parece que el ser humano de nuestro tiempo cautivado por el trabajo, el tener, el dinero, las comodidades, los placeres de la vida no necesita de Dios, de la fe, de la religión, de la Iglesia; pareciera que es feliz dentro de la dinámica de la rapidez de la vida, de los compromisos sociales, del estrés del trabajo, de la imagen bonita proyectada en las redes sociales, etc., sin embargo este mismo humano cada vez más sigue experimentando vacíos en su vida, la soledad, la tristeza, la depresión, el dolor, la enfermedad y la muerte, realidades que marcan un límite a la vida, le muestran la gran vulnerabilidad que posee, le muestran un cierto sin sentido a la vida, lo meten en crisis y que las realidades temporales y materiales no pueden resolver dichas cuestiones tan profundas del espíritu humano.

Ante ello, el misterio de la Navidad, del Amor omnipotente y misericordioso que desciende hasta todas estas realidades que hemos descrito y otras muchas más, quiere llevar consuelo, comprensión, cercanía, sentido, fortaleza, esperanza, ánimo, espíritu de lucha, en pocas palabras quiere llevar la salvación a todo ser humano que tarde o temprano se enfrenta a situaciones difíciles y que amenazan con destruir su vida. Es por ello que como cristianos, como ministros, como acompañantes de una comunidad, de un movimiento de Iglesia hemos seguir valientemente renovando nuestra fe, nuestra identidad humana, cristiana, ministerial, nuestra misión en medio de la comunidad de creyentes para ser portadores con palabras, pero sobre todo con obras y cercanía esta salvación de Dios. Sigamos dando lo mejor de nosotros mismos en medio de su Iglesia.

Incluso hermanos (as), las realidades de triunfo, de éxito, de gozo, de felicidad, de avances de los seres humanos tendrían que estar acompañadas por la gracia, la amistad, la sabiduría y el sentido del plan de Dios para que el ser humano aprenda a darle su justo valor a dichos éxitos,



MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO

Equipo Coordinador Nacional 2019-2022



Carta Mensual

aprenda a agradecer a Dios por ellos, aprenda que dichos éxitos lo deben hacer cada vez mas humano y humilde para también abrirse a la generosidad con sus semejantes que necesitan de su ayuda.

La oportunidad de un año nuevo, debería de transformarse en un verdadero Kayros, es decir, en una oportunidad de oro, preciosa para encontrar la salvación que tanto seguimos necesitando los seres humanos; la vida humana y cristiana asumidas desde la perspectiva divina deberían de liberarnos de tantos vacíos, esclavitudes e insatisfacciones que la aquejan y amenazan con destruirla o desviarla irremediabilmente. Hemos de seguir proclamando la Alegría del Amor, la Alegría de Evangelio valiente y alegremente en medio de nuestro ambiente y contagiarlo a muchos laicos, matrimonios y jóvenes para conjuntar un ejército de salvados y de comprometidos con la salvación de los demás. Dios nos ayude, y ayude a todos los miembros del MFC para colaborar en ello.

Deseo que la novedad del Evangelio, de la Navidad, del Año Nuevo, de contar con María Madre de Dios, todo ello promovido continuamente, asimilado domingo tras domingo, día tras día nos lleven a la renovación interior, al compromiso, a la formación en el compromiso para que Dios siga haciendo su obra con nuestra colaboración y no a pesar de nosotros.

Con todo el respeto a su persona, el reconocimiento por su labor desde su vocación, los deseos nobles que todos tenemos puestos en manos de la Gracia bendita de Dios, les deseo un muy feliz y santo año cristiano para ustedes y sus comunidades, y para todo el MFC diocesano y juvenil, un abrazo y oraciones sentidas desde el corazón,

Fraternalmente,

P. Jesús Francisco Juárez Durán
Asistente Eclesial Nacional 2019-2023